

Jornada Mundial del emigrante

Este domingo, a las 12,30 horas, en la iglesia parroquial de Santa María la Real de La Corte (Oviedo) tendrá lugar la eucaristía de celebración de la Jornada

OVIEDO

Este domingo 15 de enero la Iglesia celebra la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado, con un lema muy concreto: "Menores migrantes vulnerables y sin voz". Una celebración que, en nuestra diócesis, se desarrollará con una eucaristía este mismo domingo, a las 12,30 horas, en la iglesia parroquial de Santa María la Real de La Corte, en Oviedo.

El lema elegido para este año supone una llamada clara a poner el acento en el sufrimiento de los niños que se ven obligados a salir de sus casas y abandonar su cultura y su mundo conocido para buscar en el abismo de lo desconocido una situación más estable, en el mejor de los casos, económicamente, y en muchas ocasiones, un ambiente de paz donde tengan más posibilidades de sobrevivir.

Desde la Comisión de Migraciones de la Conferencia Episcopal Española se recuerda que a pesar de la claridad de las leyes internacionales y nacionales en cuanto a la protección de los menores, hoy en día, y según cifras de UNICEF, hay 1,8 millones de niños en el mundo víctimas de la explotación

Menores migrantes vulnerables y sin voz. Reto y esperanza



JORNADA MUNDIAL DEL EMIGRANTE Y DEL REFUGIADO

15 de enero de 2017



Cartel para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2017.

sexual, 300.000 niños víctimas de la violencia y la guerra, y 168 millones sometidos al trabajo infantil. Desde el mes de enero a julio de 2016, 106.000 niños solicitaron asilo en Europa. Una cifra que no

ha hecho más que aumentar. Los niños son, como ha recordado el Papa, "el grupo más vulnerable entre los emigrantes". Especialmente aquellos que emprenden el viaje hacia un destino desconocido so-

los. Y es que, tal y como afirman los obispos de la Comisión en su mensaje para esta jornada, "un niño migrante no acompañado no tiene nada más que el día y la noche". PASA A LA PÁG. SIGUIENTE

"El amor de Cristo nos apremia"

El próximo miércoles comienza la Semana de Oración por la unidad de los Cristianos

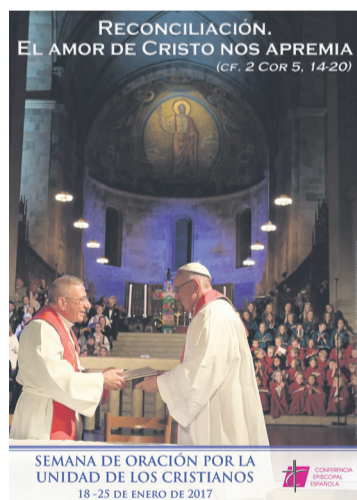
OVIEDO

"Reconciliación. El amor de Cristo nos apremia" es el lema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos que dará comienzo el próximo miércoles, y finalizará el día 25 de enero.

Dentro de las actividades que la Delegación episcopal de Ecumenismo ha organizado para esta semana, se encuentra una charla, el

martes 17 a las 12 horas en el Aula Magna del Seminario de Oviedo, que llevará por título "Difusión y represión del luteranismo en la España del siglo XVI", a cargo de José Luis González Novalín.

Además, la Delegación ha convocado una celebración ecuménica el viernes, 20 de enero, a las 19,30 horas, en el Patronato de San José de La Felguera, a la que están invitadas las diversas confe-



Cartel de la Semana 2017.

siones e iglesias que se encuentran en la diócesis.

Esta celebración tiene lugar

este año coincidiendo con el 500 aniversario de la Reforma luterana, por lo que desde la Iglesia se urge a las distintas comunidades eclesiales "a dar gracias a Dios por los bienes espirituales y teológicos de la Reforma, pero también al arrepentimiento por la división causada y mantenida en el Cuerpo de Cristo y los demás pecados cometidos, y a fortalecer nuestro testimonio común del Evangelio de la misericordia en el mundo y nuestro compromiso de caminar juntos en el futuro".

La página web de la Conferencia Episcopal www.conferenciaepiscopal.es ofrece materiales para ser utilizados durante este octavario.

Asamblea anual de la ANFE

OVIEDO

La Adoración Nocturna Fenemina celebra este sábado su asamblea anual, en el monasterio de San Pelayo, de las religiosas Benedictinas de Oviedo.

La asamblea dará comienzo a las 10 de la mañana, y finalizará a media tarde. A las 13,30 horas se celebrará la eucaristía, en la que se impondrán insignias a las nuevas adoradoras y a las veteranas. Y a continuación se compartirá una comida de hermandad.

En la asamblea, a la que acudirán adoradoras de las distintas secciones y turnos de la diócesis, se impartirá como es habitual una charla doctrinal, en esta ocasión con el tema "San Manuel González, modelo de fe eucarística", que correrá a cargo de la misionera eucarística de Nazaret, María Elena Fernández.

De un santo del siglo XIX a un joven hoy

MADRID

El mes de enero, para toda la Familia Salesiana, es el mes dedicado a Don Bosco. En los centros salesianos se realizan actividades de todo tipo -religiosas, deportivas, culturales- y también se desarrolla una campaña vocacional, este año con el lema "Mi vida: #MensajeDirecto".

En el video preparado para lanzar la campaña, se intenta responder a esta pregunta: ¿Qué diría un santo del siglo XIX, Don Bosco, a un joven del siglo XXI? Con frases del propio Don Bosco, pero dichas por salesianos y educadores de centros salesianos. Todos los materiales, en www.sersalesiano.es

Jornada de la Infancia Misionera
22 de enero

SÍGUEME

OMP
OBRAS MISIONALES
PONTIFICIAS

Mons. Jesús Sanz Montes: "Escalando enero"

PÁGINA 3

Hna. Alicia María Fernández Pérez: "Vestidos de su hermosura"

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

Los niños, los más vulnerables

El Secretariado diocesano de Inmigrantes ofrece, entre sus actividades, talleres de tiempo libre para menores, entre los que se encuentra baile, ajedrez, teatro y fútbol

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

“Pensemos, por un momento –afirman los obispos en su mensaje– las penurias que tiene que sufrir cuando sale de su país con lágrimas en los ojos mirando hacia atrás, donde deja a sus padres porque no le pueden dar un futuro digno. Con arrojo y valentía, el adolescente migrante mira hacia delante, busca un mundo mejor. Sufre las penalidades propias del camino sin el calor del hogar, sin poder estudiar y jugar, con hambre y con sed”. Al llegar a su destino, no habrá nadie que les acoga, la calle será su nuevo hogar, una calle “plagada de violencia, intereses bastardos y trapicheos”, han recordado los obispos, que declaran que “en este ambiente crecerán los pequeños migrantes, solos, sin una caricia ni un gesto de ternura que calme su angustia”. Por eso, la Iglesia trabaja para estar al lado de estos menores y sensibilizar a la sociedad sobre esta dramática situación.

La diócesis de Oviedo cuenta con la labor del Secretariado de Inmigrantes, que trabaja en la acogida de todas aquellas personas que llegan hasta ellos, procedentes de otros países, buscando un lugar de referencia donde puedan encontrar un trabajo y recibir una formación que les ayude en su proceso de adaptación a la nueva vida que han emprendido.

Al frente de este Secretariado está su directora, la religiosa de María Inmaculada Alicia Fernández, que junto a esta labor, también desarrolla actividades pastorales y de sensibilización en torno a esta jornada. Además, el Secretariado de Inmigrantes pertenece a la Comisión de Caridad y Servicio de la diócesis, en la que también se encuentra Cáritas, Manos Unidas, Pastoral de la Salud y Pastoral Penitenciaria.

Las religiosas de María Inmaculada llevan más de un siglo en la diócesis trabajando en el ámbito de la promoción de la mujer, centrado en los últimos años en la atención a las mujeres –también acuden hombres– inmigrantes. En un año pueden llegar alrededor de 300 nuevos casos, procedentes de países tan diversos como Ecuador, Rumanía o Senegal. Suele ir en función de los tiempos, pero en ocasiones se advierten oleadas de inmigrantes de un lugar concreto. “Por ejemplo este año tengo la sensación de que se está creando una colonia importante de guatemaltecos”, afirma la religiosa. “Muchas veces el motivo por el que vienen personas de un mismo país es porque entre ellos se corre la voz de que hay trabajo, o tienen



José María Fernández, responsable de los equipos de fútbol, y Carmen Imaicela, coordinadora de las actividades infantiles.

una persona de su pueblo trabajando ya aquí”.

El choque cultural

La adaptación no resulta un problema fácil, y si la hermana Alicia Fernández tuviera que elegir una dificultad, acostumbrada a escuchar cientos de experiencias y testimonios de inmigrantes en España, diría que las personas que llegan a nuestro país se encuentran con un grave problema de choque cultural, “vengan del lugar que vengan”. “Es frecuente que surjan fricciones con el empleador, porque tienen otras cos-

“Ofreciéndoles a los niños alternativas de tiempo libre, rompen la inercia de quedarse en el piso, salen a la calle y se relacionan con otros niños”

tumbres”, reconoce. “Si hacen las cosas de otra manera, no es a mala idea, ellos creen estar haciéndolo bien” señala, aunque destaca que “hay personas que aguantan el tirón y son conscientes de que tienen que aprender, sin olvidar sus propias raíces. Eso sí, tienen que saber adaptarse”

Tal y como reza el lema de este año para esta Jornada, los meno-

res son los más vulnerables en estos procesos de emigración. En el Secretariado de Inmigrantes lo saben y por eso trabajan desde hace años con los hijos de las personas que llegan hasta ellos. Clases de zumba, de ajedrez, de canto o de teatro son algunas de las alternativas que se han presentado en estos años, a la que se le une en este curso un equipo de fútbol.

La adaptación de los niños

Junto a la hermana Alicia, la responsable de coordinar las actividades para los niños en el Secretariado de Migraciones es Carmen Imaicela, de origen ecuatoriano y en Asturias desde hace dieciocho años. Ella misma tuvo la experiencia de traer a su hijo mayor con tan sólo siete años desde Ecuador. “Pensaba que siendo tan pequeño no tendría problema alguno en adaptarse, pero estaba equivocada”. “El pequeño sufrió el cambio de vivir en un piso pequeño –describe– nada que ver con su vida al aire libre y de juegos en la calle de su ciudad natal; perdió el afecto de sus abuelos y de la familia en Ecuador, a los que estaba muy apegado. Además, yo en Ecuador era maestra, y él estaba muy orgulloso de ello. Cuando me vió aquí trabajando un día, pasando el aspirador, se quedó muy impresionado, me dijo *Mamá, eres una sirvienta y no me gusta, quiero que trabajes como hacías allá*. Yo le contesté que trabajar como empleada doméstica no era nada malo, había otros trabajos que realmente eran peores. Pero para él fue un choque muy grande. Los niños que vienen de fuera sufren por este tipo de cosas también, así como la pérdida

de libertad, el cambio de colegios, con costumbres muy diferentes, como el trato familiar que se les da a los profesores, que a nosotros parece casi una falta de respeto”, explica Carmen.

El objetivo fundamental de las actividades que se realizan en el centro, a las que acuden voluntariamente, es ocupar el tiempo libre de una manera diferente. En el centro donde tienen lugar las clases –situado en la propia casa de las religiosas de María Inmaculada, en Oviedo– pueden compartir con niños y niñas un ocio distinto. “De esta manera, se tienen que levantar de la cama el sábado y salen, en vez de estar sentados en el sillón”, explica la hermana Alicia. Un riesgo, el de encerrarse en casa, muy habitual para estos pequeños, que expresan su dolor y sus carencias con frecuencia apartándose de la sociedad. Ofreciéndoles estas alternativas “rompen la inercia de estar en el piso, salen a la calle, comparten momentos con niños que viven su misma situación”, reconoce la religiosa.

Este año, además, desde el Secretariado de Inmigrantes se ha puesto en marcha una nueva actividad de fútbol para chicos y chicas, que dirigirá José María Fernández, desde el proyecto Club Solidario Oviedo, que busca promover la práctica del deporte y, a través de él, relacionarse con otros jóvenes y adquirir virtudes y hábitos positivos. “El fútbol es la excusa para que adquieran valores como respeto, disciplina, consideración, saber perder y saber ganar, es una herramienta muy útil, porque además disfrutan”, afirma el responsable de la actividad.

“La ilegalidad y la violencia quemán en un instante su futuro”

Del Mensaje del Santo Padre

■ Con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado, que se celebra cada año, deseo llamar la atención sobre la realidad de los emigrantes menores de edad, especialmente los que están solos, instando a todos a hacerse cargo de los niños, que se encuentran desprotegidos por tres motivos: porque son menores, extranjeros e indefensos; por diversas razones, son forzados a vivir lejos de su tierra natal y separados del afecto de su familia. (...)

La edad infantil, por su particular fragilidad, tiene unas exigencias únicas e irrenunciables. En primer lugar, el derecho a un ambiente familiar sano y seguro donde se pueda crecer bajo la guía y el ejemplo de un padre y una madre; además, el deber de recibir una educación adecuada, sobre todo en la familia y también en la escuela, donde los niños puedan crecer como personas y protagonistas de su propio futuro y del respectivo país. (...) Los niños constituyen el grupo más vulnerable entre los emigrantes, porque, mientras se asoman a la vida, son invisibles y no tienen voz: la precariedad los priva de documentos, ocultándolos a los ojos del mundo; la ausencia de adultos que los acompañen impide que su voz se alce y sea escuchada. De ese modo, los niños emigrantes acaban fácilmente en lo más bajo de la degradación humana, donde la ilegalidad y la violencia quemán en un instante el futuro de muchos inocentes, mientras que la red de los abusos a los menores resulta difícil de romper.

Nuestra Iglesia



■ “Para asegurarnos de que Jesús está en el centro de nuestra vida, ante todo hay que conocerlo para reconocerlo. ¿A mí me interesa conocer a Jesús? ¿O quizás tengo más interés por las telenovelas o las charlas; o las ambiciones, o por conocer la vida de los demás? Para conocer a Jesús está la oración, el Espíritu Santo, pero también está el Evangelio, que hay que llevar siempre para leer un pasaje todos los días. Es el único modo de conocer a Jesús. El Espíritu Santo hace después el trabajo”. (9-1-2017)

■ “La esperanza, esperar en el futuro, creer en la vida, es una necesidad primaria del hombre. Pero es importante que pongamos nuestra confianza en lo que

verdaderamente pueda ayudar a vivir y dar sentido a la existencia. La Sagrada Escritura nos advierte contra las falsas esperanzas que el mundo presenta. El hombre, al buscar seguridades tangibles y concretas, cae en la tentación de las consolaciones efímeras —dinero, alianza con los potentes, mundanidad, falsas ideologías— que parecen colmar el vacío de soledad y mitigan el cansancio de creer. El salmo 115 describe de modo sugestivo la realidad absolutamente fugaz de estos ídolos. Quien pone la esperanza en ellos termina siendo como ellos: imágenes vacías. No se tiene nada que decir, se es incapaz de ayudar, cambiar las cosas, sonreír, donarse, amar. (11-12-2017).



El Catecismo, punto por punto

53. ¿Para qué ha sido creado el mundo?

El mundo ha sido creado para gloria de Dios, el cual ha querido manifestar y comunicar su bondad, verdad y belleza. El fin último de la Creación es que Dios, en Cristo, pueda ser “todo en todos” (1 Co 15,28), para gloria suya y para nuestra felicidad.

54. ¿Cómo ha creado Dios el universo?

Dios ha creado el universo libremente con sabiduría y amor. El mundo no es el fruto de una necesidad, de un destino ciego o del azar. Dios crea “de la nada” (–ex nihilo–: 2 M 7,28) un mundo ordenado y bueno, que Él trasciende de modo infinito. Dios conserva en el ser el mundo que ha creado y lo sostiene, dándole la capacidad de actuar y llevándolo a su realización, por medio de su Hijo y del Espíritu Santo.

55. ¿En qué consiste la Providencia divina?

La divina Providencia consiste en las disposiciones con las que Dios conduce a sus criaturas a la perfección última, a la que Él mismo las ha llamado. Dios es el autor soberano de su designio. Pero para realizarlo se sirve también de la cooperación de sus criaturas, otorgando al mismo tiempo a éstas la dignidad de obrar por sí mismas, de ser causa unas de otras.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Escalando enero

Dios, la madre Iglesia y nuestra conciencia que pisa con los pies en la tierra: estos son los referentes para la aventura de nuestro recomienzo. Así, con la bendición de Dios, subimos escalando esta cuesta de enero

Todo lo que han tenido los días pasados de encanto reestrenado y de gozo compartido, ha sucumbido implacable ante el rigor del calendario que no admite jamás un botón de pausa para el regocijo. La temible fecha de caducidad que tanto nos preocupa en productos comestibles, también nos impone su calenda final cuando los tiempos y los eventos terminan. Así, volvemos a las cajitas de guardar nuestros recuerdos: lo que en estos días navideños ha podido llenar de ilusión y de esperanza la vida cotidiana. En torno al misterio de Dios que se hace hombre y acompaña cada tramo de nuestro sendero, hemos vuelto a brindar con aquellos que queremos por tantos motivos en unos días entrañables, mientras soñábamos juntos en un nuevo año que comienza que es posible intentar de nuevo tantas cosas fallidas, extrañas o enfrentadas.

No es una ficción vacía o una formalidad sin rostro, sino el anhelo que brota de lo más sincero de nuestra alma cristiana: agradecer que aquello que sucedió hace dos mil años entonces, sigue sucediendo ahora entre nosotros, y que la gracia de la navidad no es un mazapán que se consume y termina sin más en las fechas convenidas, ni tampoco unas luces que se desenchufan dejándonos apagados en el apagón de nuestras sonrisas, sino que tal gracia nos acompañará en cada momento de estos doce meses aún por estrenar. Y por eso brindamos con la más osada y realista ingenuidad al llegar el nuevo año 2017. Ya la fecha nos habla de un hecho acontecido

hace ese tiempo y que se ha hecho contemporáneo de cada generación: el Señor que nos propuso el camino que nos conduce a nuestro destino, se ha hecho caminante cercano y discreto para que el viaje sea posible y acompañado por Él en todos sus vericuetos, andanzas, gozos y pesares.

Al comenzar este año, quizás vemos en lejanía no pocos retos que, tanto personal como socialmente, nos desafían como ciudadanos creyentes: hay nubes y hay soles, horizontes límpidos y nubarrones, las noticias consabidas y algunas que nos sobresaltarán sin cita previa con sus disgustos y sus traiciones. Todo eso se nos agolpa ahora de repente, en este enero de las cuestas arriba,

más delgados de presupuestos y más atiborrados de algunos excesos impenitentes que nos evidencian a la luz del día.

Por eso, nuestra puesta a punto, nuestro recomienzo tras las navidades, no tiene ese trasfondo triste y cansino como quien vuelve con una resaca tremenda a lo de siempre, sino que poniendo nombre y acaso fecha a las cuestiones, queremos vivirlas con Dios, para Él y sin hacerlo contra nadie, pero con toda la responsabilidad que nuestro momento reclama: sin complejos y sin presunciones, con tacto y con libertad, con arrojo y paciencia, con imaginación creativa y con humildes soluciones.

Como siempre, en todo camino que se reemprende, ante todo desafío que nos reta, no somos francotiradores los cristianos como si tuviéramos que inventarnos las cosas, descubrir los mediterráneos, chuparnos el dedo ingenuamente o mirar al otro siempre y solo desde sus peores intenciones. Lo que nos permite ese equilibrio sensato que no es fruto de la equidistancia cobarde y asustadiza es que vivimos las cosas desde Dios, con la Iglesia, y en el mundo en el que nuestros pies surcan su senda. Faltar a uno de estos tres factores dará como consecuencia algún tipo de desequilibrio indeseado, de estéril confrontación o de un desgaste desmedido. Dios, la madre Iglesia y nuestra conciencia que pisa con los pies en la tierra: estos son los referentes para la aventura de nuestro recomienzo. Así con la bendición de Dios subimos escalando esta cuesta de enero.

Cultura cristiana

Arqueología Huella cristiana en el Domo de la Roca. Juan Muñiz

La Cúpula de la Roca o Domo de la Roca (*Qubbat al-Sakhrah*) es el monumento principal de la llamada explanada de las mezquitas de Jerusalén. Este edificio es muy reconocible por su singular cúpula áurea, formada por planchas de aluminio sobredorado, que destaca sobre toda la parte oriental de la Ciudad Santa.

El Domo guarda en su interior la Roca donde según la tradición cristiana Abraham estuvo a punto de sacrificar a su hijo Isaac (*Génesis 22*). En el mismo lugar la tradición islámica sitúa la ascensión de Mahoma y según la tradición ju-

día ésta fue la primera piedra del mundo –la piedra angular–, por lo que allí estuvo el *Sanctasanctórum* del Templo de Jerusalén hasta su destrucción en el año 70 d.c.

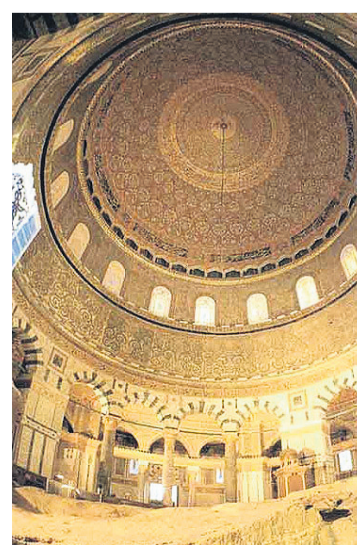
El edificio actual fue construido por el Califa Abd al-Malik entre los años 687 y 691, y aunque es un lugar de peregrinación y culto para los musulmanes, no es una mezquita.

Si analizamos pormenorizadamente su planta y alzado comprenderemos que nos encontramos ante un edificio de clara tradición cristiana construido para la religión musulmana. En

esta época, finales del siglo VII, aún no había un estilo constructivo propio del islam, por lo que utilizó el modelo de santuario más extendido en la región.

Los mejores maestros de Siria participaron en la construcción de este edificio. Se eligió un modelo de planta octogonal, que permite tener un cuerpo central amplio –en donde está la Roca–, y un doble deambulatorio perimetral entorno al espacio principal.

Más allá de los casos particulares como la Gran iglesia de Antioquia, la planta octogonal era usada en las iglesias y santuarios



de Siria y Palestina por su simbolismo acerca del renacer y la resurrección.

Sobre el espacio central del Domo se levanta la cúpula, a unos 30 metros de altura sobre la Roca, soportada por una serie que alterna doce columnas y cuatro pilares al modo romano-bizantino. Se enmarca así el espacio principal con una imitación de la bóveda celestial.

Actualmente se puede acceder a la explanada de las mezquitas, aunque la entrada al Domo y a la mezquita de Al-Aqsa está reservada para los fieles musulmanes.

Testigos I José Luis González Novalín. Prelado de Honor de su Santidad y Canónigo de la Catedral de Oviedo

“Estamos más cerca, afectivamente”

El próximo martes, a las 12 h. en el Seminario, y dentro de los actos programados en la Semana de Oración para la unidad de los cristianos, ofrecerá la charla “Difusión y represión del luteranismo en la España del siglo XVI”

GIJÓN

El tiempo de la Reforma fue el elegido para desarrollar su tesis doctoral y su especialización. ¿Por qué?

La Reforma fue siempre dentro de la Historia de la Iglesia una época sumamente importante. Hoy sobre todo se tiende a estudiar más la Historia contemporánea, desde el siglo XIX, pero cuando yo empecé a dedicarme a la historia, a mediados del siglo pasado, éste era uno de los temas estrella. Además tuve un gran profesor, que lo considero casi mi maestro, que era una autoridad en la personalidad de Lutero, que fue el padre Ricardo García Villoslada.

Y eligió además el personaje de Fernando de Valdés.

Sí, al elegir el argumento de tesis doctoral, elegí un personaje asturiano, fundador de la Universidad de Oviedo, que se llama Fernando de Valdés. Un personaje bastante complicado, no fue precisamente simpático, pero sí de muchísima influencia en España, porque le tocó gestionar la Inquisición española en la época de penetración del luteranismo en España. Él fue el que dió la batalla al luteranismo para que éste no se asentara en nuestro país. Un riesgo que existió hasta la mitad del siglo XVI, en 1560. Después de esa época ya no hubo problema de protestantismo en España, y yo diría que fue la nación más aislada

del protestantismo de todas las demás naciones de Europa.

De todo ello tratará en la conferencia del próximo martes.

Sí, la primera parte concretamente trataré de explicar por qué el luteranismo arrasó en Alemania y se extendió de esa manera. En España, el catolicismo estaba especialmente fundamentado y protegido por los Reyes Católicos, después por el emperador Carlos V y por Felipe II. Pero Carlos V era emperador de Alemania al mismo tiempo que el luteranismo se extendía por ese país. Éste conocía bien el fenómeno de Lutero, le preocupaba política y religiosamente, y en torno a su corte en España se movían alemanes, holandeses y personajes de las tierras donde se estaba extendiendo el luteranismo, que se empezó a conocer en España muy lentamente. Son particularidades que desgarnaré en la conferencia.

Este año 2017 está siendo especialmente simbólico para los luteranos.

Efectivamente, porque en el año 1517 aconteció un fenómeno crucial en toda la biografía y el movimiento de Lutero, monje agustino y profesor de Teología en la Universidad. Éste había empezado a separarse de la Iglesia católica progresivamente, antes de 1517. Sin embargo es en el año 17 cuando a Lutero se le ocurre fijar las 95 tesis. Una práctica normal en las universidades entonces. Las tesis eran afirmaciones, y ese



José Luis González Novalín.

“El Papa ha puesto el acento en la oración por la unidad. No participó de coloquios doctrinales, sino que fue a orar con los luteranos”

gesto significaba decir algo así como “aquí está la doctrina que yo defiendo. El que quiera venir a

discutirla conmigo en una sesión pública o privada, podemos hablar sobre ella”. Hoy en realidad se

duda de que Lutero pusiera esas tesis a la puerta de la Universidad. Más bien parece que las fue mandando a gente entendida para que éstos fueran entrando en diálogo y en relación con él.

¿Qué lectura hace de los gestos que ha realizado recientemente el Papa, como el encuentro ecuménico con luteranos en Suecia, del mes de octubre?

Lo definiría como los primeros contactos importantes, aunque se trata de una labor continuista, si lo comparamos con la labor de los anteriores pontífices. Sí que es verdad que hasta ahora en todas las celebraciones o conmemoraciones que ha habido de la reforma luterana nunca había intervenido la Iglesia católica, algo que consideraban prohibitivo. Esa gran separación entre unos y otros hace tiempo que empezó a mitigarse, y a considerarse que había que intensificar las cosas que tenemos en común. El Papa fundamentalmente ha puesto el acento en la oración por la unidad. No fue a coloquios doctrinales: eso es más bien para los teólogos. El Papa fue a orar con los luteranos para que vayamos reconociendo la unidad de la Iglesia y nos acerquemos un poco más, en todos los sentidos.

¿En qué punto nos encontramos ahora, entonces?

Estamos muchísimo más cerca de lo que estábamos, afectivamente. En el ámbito de la doctrina, nos quedan muchos puntos que dialogar todavía.

Claves

Vestidos los dejó de su hermosura

Hna. Alicia María Fernández Pérez

Secretariado de Pastoral de Migraciones



El próximo domingo, día 15 de enero, la Iglesia Católica nos convoca a una mayor sensibilización ante el drama que padece nuestro mundo. Para ello señala un día especial: la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado.

En este año y bajo este enunciado subyace con mayor incidencia la necesidad urgente de poner nuestra atención en los “Menores migrantes vulnerables y sin voz. Reto y esperanza”. Niñas y niños que han de afrontar el desplazamiento, el peligro y sobre todo, cuando viajan solos, abusos, ex-

plotación y marginación.

A mí estas consideraciones me estremecen, y me pregunto: ¿qué podemos hacer para detener tanta irracionalidad y tanta maldad? ¿Cómo debe ser el actuar de un cristiano ante esta llamada urgente de auxilio? ¿Cómo acogemos a esas niñas y niños, a esas familias, a esas personas que huyen de la miseria y la violencia buscando una vida mejor, una vida digna?

Mi esperanza siempre está en la bondad de Dios, nuestro Señor, que me conforta. Entiendo que vivimos en una preciosa Casa Común, en la que no existen rejas, concertinas, ni fronteras, una casa en la que se cuele por sus ranuras la brisa gélida del egoísmo, el racismo y la frivolidad. Rezo constantemente para que dejemos al

Espíritu Santo cambiar nuestras mentes y corazones. Para que transforme esa corriente fría de indiferencia en la calidez de la fe, de la fraternidad, que consiga un compromiso personal de cada uno de nosotros, a cada uno en la medida que le corresponda y en los espacios en los que se mueva. Que en esa transformación los gobernantes materialicen políticas de acogida e integración y nosotros, que nos movemos en el barrio, la escuela, el parque o la parroquia, hagamos que los inmigrantes que nos encontremos no se sientan excluidos o rechazados.

Es nuestro granito de arena, y es posible, está en nuestras manos: Es el trato amable con la empleada de hogar que cuida a nuestros mayores, a nuestros niños, limpia nues-

“Es el trato amable con la empleada de hogar que cuida a nuestros mayores, a nuestros niños, limpia nuestras casas... es la familia que vive en nuestro edificio o compra en la misma tienda”

tras casas... es la familia que vive en nuestro edificio o compra en la misma tienda o sus hijos acuden al mismo centro de enseñanza. Son quienes limpian nuestros co-

ches o nos sirven un café en el bar del barrio. Son los que participan en las eucaristías y van a las catequesis. Los que celebran las Fiestas locales y nacionales con nosotros, y, ¿Cómo no? Apreciando cuanto podamos sus valores culturales, secundando y participando en sus iniciativas, que sin duda enriquecen la Casa Común como muy bien dice el Papa Francisco. Algo así me sugiere San Juan de la Cruz cuando interiorizo:

Mil gracias derramando pasó por estos sotos y espesuras, y yéndolos mirando, vestidos los dejó de su hermosura.

Os invito en vuestro caminar diario a mirar con esos ojos que alcanzan a ver lo más hermoso con la luz y el calor del Espíritu Santo.